

EL MINIFUNDIO SOSTENIBLE COMO UN NUEVO ESCENARIO PARA LA ECONOMÍA GALLEGA

CARLOS FERRÁS SEXTO / XOSÉ CARLOS MACÍA ARCE
MARÍA YOLANDA GARCÍA VÁZQUEZ / FRANCISCO X. ARMAS QUINTÁ
Grupo de Investigación Socio-Territorial (GIS-T)
Instituto de Estudios y Desarrollo de Galicia (IDEGA)
Universidad de Santiago de Compostela

Recibido: 16 de marzo de 2004

Aceptado: 9 de noviembre de 2004

Resumen: Los objetivos perseguidos a través de nuestra investigación son, en primer lugar, poner en evidencia los cambios sociales, económicos y culturales experimentados por el minifundio y por la explotación agraria familiar en Galicia y, en segundo lugar, tratar de definir en positivo el concepto de minifundio en relación con la agricultura familiar enmarcada en la nueva Política Agraria Común europea.

El área de estudio fue definida por el área de influencia de la empresa cooperativa Feiraco que engloba a 10.000 pequeñas explotaciones agrarias familiares. Entrevistamos 325 explotaciones a través de una encuesta con 315 preguntas, en 27 municipios y en 115 parroquias gallegas.

Podemos concluir que el minifundio puede llegar a ser sostenible a partir de la modernización de las explotaciones agrarias familiares en régimen de cooperativa. Es necesario definir un umbral de productividad para el minifundio sostenible que asegure la calidad de vida de las familias rurales y conserve su estilo de vida y práctica cultural heredada vinculada al policultivo y a la economía multifuncional. El minifundio entendido como un sistema de agricultura familiar de pequeños propietarios debe ser concebido como un estilo de vida de características culturales propias que debemos respetar en el contexto de la homogenización cultural que promueve la globalización.

Palabras clave: Minifundio sostenible / Galicia / Economía / Cultura / PAC.

SUSTAINABLE SMALLHOLDING AS NEW SCENE FOR GALICIA ECONOMY

Abstract: The objectives through way of our investigation are, firstly, to show evidence of social, economic and cultural changes felt by smallholdings and family-run farming in Galicia and, secondly, to attempt to define positive concepts of smallholdings in relation to family-run farming encompassed by the new European Community Farming Policy.

The area of study has been defined as an influential area of the Feiraco Co-operative Company. Feiraco takes in 10,000 small family-run farming businesses. We have interviewed 325 businesses through way of a 315 question survey in 27 Galician townships and 115 Galician parishes.

We can conclude that smallholdings can reach a sustainable level with modernisation and qualification as a family-run farming co-operative. It is necessary to define the productivity threshold for sustainable smallholdings in order to assure the quality of life for rural families so that they are able to maintain their lifestyle and continue their inherited culture. This smallholding is understood as a family-run farming system for small proprietors which must be undertaken as characteristics of a unique lifestyle which must be respected in the context of cultural uniformity that Globalisation is pushing.

Keywords: Sustainable smallholding / Galicia / Economy / Culture / PAC.

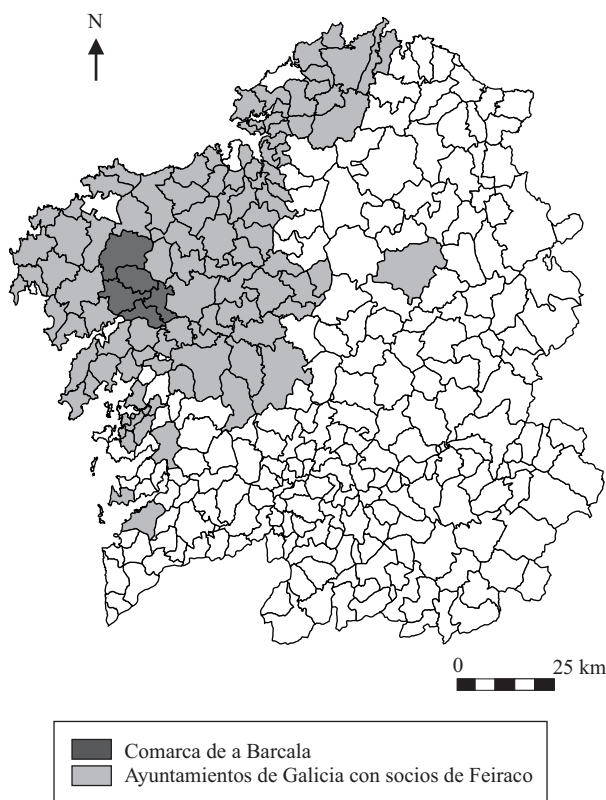
1. INTRODUCCIÓN

Ante la nueva realidad socioeconómica y cultural de un nuevo mundo rural europeo globalizado que está comenzando a surgir, se presentan cambios positivos para las comunidades de estructura agraria minifundista y para las pequeñas explotaciones familiares, pero también negativos. ¿Sobra población ocupada en el sector agrario? ¿Es el minifundio una alternativa de vida de calidad para las familias rurales? ¿Cómo? Con el trabajo de investigación que estamos desarrollando pretendemos construir un novedoso modelo en positivo de minifundio que llegue a valorar de forma real las ventajas y desventajas ante la conformación de una sociedad rural postproductivista y multifuncional. En estas páginas presentamos los resultados del estudio económico, social y cultural del minifundio familiar agroganadero llevado a cabo en la cooperativa Feiraco en Galicia. La investigación se centró fundamentalmente en la elaboración y análisis de los resultados de una amplia encuesta que trató sobre las características sociales, económicas, tecnológicas y culturales de las familias agrarias productoras de leche localizadas en el área de influencia de la cooperativa Feiraco, es decir, los ayuntamientos noroccidentales de Galicia (figura 1). Pretendemos elaborar un diagnóstico de los cambios y continuidades experimentados por la agricultura familiar agroganadera en el régimen de cooperativa en Galicia, sabedores de que las frías estadísticas oficiales de censos de explotaciones olvidan sistemáticamente la realidad sociocultural de las personas e familias que viven y trabajan en las explotaciones agrarias. Queremos poner el énfasis en la idea de que la agricultura familiar en Galicia es una expresión cultural y una forma de vida que trasciende la mentalidad de agricultura capitalista industrial, que posee características negativas pero también positivas.

Los antecedentes de esta investigación son dos estudios monográficos realizados a finales de los años setenta y comienzos de los ochenta, que de forma especializada estudian el minifundio o el cambio agrario en el ayuntamiento de Negreira y en la comarca de A Barcala (Escuela de Enseñanza Social de Galicia, 1982; Besançon y Chevassus, 1984). En los dos casos, en mayor o menor medida, evidencian el cambio social y el proceso de transformación agraria en el área de influencia de la cooperativa Feiraco, en la comarca de A Barcala y en Negreira, a partir de la concentración parcelaria pionera en Galicia, de la mecanización de los trabajos agrarios, de la reducción de los efectivos demográficos en las familias, del flujo emigratorio hacia otras ciudades y del incremento de la calidad de vida en general. Observan, en ambos casos, como muy positivo el desarrollo del espíritu cooperativo entre las familias rurales que se reflejó en la creación de empresas comercializadoras como en el caso de Feiraco. Sin embargo, trasciende reiteradamente una fe casi ciega en las bondades modernizadoras de un modelo de agricultura netamente comercial y capitalista. Parece como si de antemano la tradición agraria fuera un sinónimo de “atraso” cultural, económico y social. Realmente deberían de interro-

garse de si había algo que mereciese la pena, es decir, ¿había algo positivo que conservar en el contexto modernizador?

Figura 1.- Ayuntamientos de Galicia con presencia de socios de la cooperativa Feiraco



FUENTE: Elaboración propia.

La defensa de la agricultura industrial capitalista hoy en día, en cuanto a su discurso modernizador y productivista, está en crisis. La obstinación del sistema industrial llevado al medio rural creó “graves ineficiencias productivas” como el mal de las “vacas locas”, y cada vez tenemos más presente conceptos como el de ecología, estilo de vida, multifuncionalidad, equilibrio hombre-medio, sostenibilidad, desarrollo social y cultural, cooperativismo agrario postproductivo, etc., que implican una nueva definición del medio rural gallego y de su significado.

Para el período 2000-2006 la Comisión Europea propuso la reforma de la Política Agraria Común (Agenda 2000) y se marca como objetivos evitar la despoblación rural, conservar los hábitats seminaturales y mantener huertas y parcelas tradicionales. Es en este contexto en el cual debemos enmarcar la definición de un mo-

delo de minifundio sostenible que respecte el medio ambiente y las prácticas culturales heredadas.

Los datos que reflejan nuestra investigación deben hacernos reflexionar sobre el nuevo mundo rural gallego, sobre el concepto de minifundio y su histórica carga peyorativa, y sobre la necesidad de afrontar un proceso de cambio de mentalidad que valore la cultura y las formas de vida de las comunidades rurales. Existe la necesidad de definir un “umbral de productividad” que permita conservar y valorar la “cultura rural minifundista” y, al mismo tiempo, que asegure la calidad de vida de las familias con dedicación agraria. El mundo rural en Galicia no puede caminar inexorablemente hacia una concentración parcelaria masiva y hacia el desarrollo agrario e industrial ilimitado. No podemos sustituir la práctica cultural minifundista por la implantación de un “latifundio inventado” ajeno a la realidad social, económica y cultural de Galicia. La pluriactividad de las familias minifundistas gallegas es una práctica cultural heredada que debemos preservar.

Hoy las explotaciones familiares producen para el mercado pero siguen mostrando insuficiencias y problemas serios. El minifundio, es decir, la pequeña explotación familiar, parece que en el caso de Feiraco consiguió un equilibrio entre estilo de vida, cultura y mercado; pero la excesiva parcelación de las fincas y predios, a pesar de la concentración efectuada sigue siendo un elemento negativo que necesita ser eliminado. Debemos considerar que es posible concebir una pequeña explotación minifundista familiar concentrada en cuanto a la estructura de la propiedad de la tierra, con una dimensión suficiente para asegurar la viabilidad económica, la calidad de vida, la práctica cultural heredada y el respeto al medio geográfico natural en el que se inscribe. Es necesario huir del inmovilismo académico que sigue observando el minifundio como un hecho inmutable que no evolucionó en el campo gallego, pues hoy en día en Galicia tenemos un minifundio distinto sobre el que se asienta una agricultura multifuncional, familiar e integrada en el mercado

2. METODOLOGÍA

La investigación consta de una parte teórica y otra empírica. La parte teórica se centra en el análisis de la bibliografía especializada sobre el minifundio. Tratamos de presentar los antecedentes teóricos existentes que nos permitan aportar nuevas ideas acerca del minifundio y de la explotación agraria familiar. La parte empírica se centra en el estudio de casos en Galicia, región cultural considerada como el paradigma del complejo agrario minifundista, y en concreto en el estudio de la cooperativa Feiraco y de su área de influencia directa en la comarca coruñesa del “Val de A Barcala”.

Los objetivos concretos perseguidos con la investigación propuesta se sintetizan en dos puntos:

- 1) Poner en evidencia los cambios sociales, económicos y culturales experimentados por el minifundio y la explotación agraria familiar en el mundo globalizado.
- 2) Definir en positivo el concepto de minifundio en relación con la agricultura familiar.

Las áreas de estudio fueron definidas por el área de influencia de la empresa cooperativa Feiraco, que engloba a 10.000 pequeños productores agrarios. El proceso de investigación se inició con la elaboración de una pormenorizada encuesta a familias agrarias de perfil minifundista dedicadas a la producción de leche. En todos los casos realizamos un trabajo de campo directo a través de encuestas a productores minifundistas, lo que nos permitió el análisis comparativo, y en el que estudiamos la información en el ámbito de las familias acerca de:

- 1) Cualificación tecnológica.
- 2) Estructura de la explotación.
- 3) Economía y productividad.
- 4) Estilo de vida. Organización del trabajo de la familia.
- 5) Bienestar y vivienda.
- 6) Reproducción social, características demográficas.
- 7) Expectativas de futuro de la familia. Movilidad. Emigración.
- 8) Valoración de políticas agrarias que les afecten.
- 9) Vida social y comunitaria. Ocio.
- 10) Sistemas de herencia.

Los casos de cooperativas de pequeños productores agrarios en Galicia son ejemplos nítidos de viabilidad socioeconómica en la agricultura familiar. El caso de Feiraco es realmente paradigmático por el éxito cosechado por una iniciativa cooperativista en el medio rural. Feiraco comenzó directamente con la transformación y modernización agraria de una extensa comarca rural gallega. En el año 1970 el 80% de la población activa de la Comarca de A Barcala, área de influencia directa de la cooperativa, se ocupaba en el sector primario practicando el minifundismo de subsistencia; en el año 1996 sólo el 31% de dicha población activa se ocupaba en el primario (Liñares, 1995). Nuestros objetivos de investigación intentan poner en evidencia las características y problemáticas de las explotaciones agrarias familiares vinculadas a la cooperativa Feiraco. A través de un exhaustivo trabajo de campo visitamos 325 explotaciones agrarias familiares de 27 ayuntamientos y 115 parroquias, logrando abarcar el área de influencia directa de Feiraco, es decir, las comarcas centro-occidentales de la provincia de A Coruña. Las explotaciones fueron seleccionadas a través de un método estadístico sistemático-aleatorio entre el censo total de explotaciones lecheras de la cooperativa Feiraco. La investigación giró

alrededor de una encuesta con 315 preguntas, realizada entre cabezas de familia a pie de explotación en varias visitas sistemáticas llevadas a cabo durante la primavera-verano del año 2000. Un equipo de tres entrevistadores estuvo recogiendo información durante un período de 5 meses; posteriormente, se diseñó una base de datos con unas 90.000 entradas que fueron tratadas estadísticamente a partir de la aplicación informática SPSS.

El espacio rural que abarca el área de estudio fue históricamente ejemplo para el resto de las comarcas agrarias gallegas en cuanto a los procesos de concentración parcelaria y modernización tecnológica de las explotaciones (Liñares, 1998). Los ayuntamientos de la comarca de A Barcala fueron pioneros en el contexto de Galicia. Hoy en día las familias agrarias cooperativistas de este territorio gozan, según su propia percepción, de una buena situación socioeconómica, se identifican con el medio en el que viven y no tienen deseos de irse a vivir a la ciudad. Sin embargo, como se puede comprobar en estas páginas, también tienen problemas que pueden hipotecar su futuro.

A partir de los datos e informaciones obtenidos intentamos reflejar la imagen real del medio rural gallego en el marco de una muy importante experiencia de trabajo cooperativo. El lector debe de ser consciente que el campo gallego, y en especial en el área de influencia de Feiraco, experimentó profundos cambios en las últimas tres décadas, y todos ellos giraron alrededor de la modernización campesina y de la transformación de una agricultura de subsistencia en una agricultura comercial. Desaparecieron miles de explotaciones de muy pequeño tamaño y las que se mantuvieron crecieron considerablemente asegurando el bienestar y el nivel económico de las familias agrarias productoras. En este proceso de transformación social, económica y cultural del medio rural dejaron su impronta las políticas agrarias españolas y europeas. Sin embargo, hoy en día la realidad social y económica del medio rural gallego es otra bien diferente.

3. EL MINIFUNDIO EN LA LITERATURA ACADÉMICA

En Galicia la literatura académica presentó tradicionalmente el minifundio y su realidad social y económica como un anacronismo que impedía y obstaculizaba la modernización agraria. El minifundio y la explotación familiar era entendida como una pequeña propiedad agraria incapaz de asegurar el sustento básico para todos los miembros de la unidad familiar y fuente de muchos de los males que acaecían a la sociedad gallega. Además el minifundio era el origen de los pleitos y litigios que, por la definición de lindes entre parcelas, eran demasiado frecuentes en el medio rural gallego (Villares y López Andiñ, 1974; López Iglesias, 1996; Varela Fraga, 2002). Estudiosos del medio rural como García Fernández (1975) incidían en las miserias sociales de los sistemas agrarios minifundistas, mientras otros

autores como Beiras (1981), Bouhier (1979) y Fernández Prieto (1995) ya dejaban entrever una cierta interpretación positiva criticando en cierta medida la visión excesivamente economicista que se tenía del minifundio. El minifundio sin duda no encuadraba en la mentalidad propia de la agricultura capitalista industrial. Por otra parte, una investigación reciente llevada a cabo en la provincia de A Coruña por López Garrido, Flores Calvete y Rivas Álvarez (2003) demuestra, a partir de un análisis estadístico-empírico, que no existen diferencias entre la eficiencia técnica de las explotaciones agrarias de leche en zonas de concentración parcelaria con aquellas de zonas sin concentración parcelaria, lo que abre interrogantes sobre la eficiencia socioeconómica de los costosos procesos de concentración parcelaria. López Iglesias, Sineiro y Valdês (2002) evidencian la viabilidad de buena parte de las explotaciones lácteas familiares gallegas gracias a los ingresos por pensiones de jubilación. No obstante, no entran a cuantificar dichos ingresos ni a valorar el por qué sucede esto. No se puede establecer una relación causa-efecto entre las pensiones de jubilación y la ineficiencia productiva de la pequeña explotación familiar sin valorar la cultura, mentalidades e inercias sociales heredadas.

Abel Bouhier (1979), geógrafo francés, en su tesis de estado sostenía y defendía la necesidad de una transformación progresiva de las viejas estructuras rurales de Galicia teniendo muy en cuenta la gran variedad de matices y las situaciones existentes en su geografía. Por eso Bouhier no llegó a estudiar en lo que él denomina “viejo complejo agrario gallego” los trabajos de concentración parcelaria, las huellas de la urbanización o el desarrollo de la industrialización del campo, que desde los años sesenta están transformando enormemente los paisajes agrarios de Galicia. La visión de conservación y transformación progresiva del medio rural gallego que promovía Bouhier en los años sesenta nunca fue comprendida por los técnicos de los organismos oficiales, pero hoy en día dentro del contexto de la Política Agraria Común europea adquiere una dimensión muy valiosa. La puesta en valor del patrimonio rural para las prácticas del turismo cultural, verde y rural, el impulso de la agricultura ecológica, de la ganadería extensiva y el calado social de concebir el campo como un lugar para vivir y producir en armonía con el medio ambiente entroncan en su conjunto y muy directamente con el pensamiento de Bouhier.

Hoy en día en Galicia el minifundio y la explotación agraria familiar se pueden llegar a definir como un estilo de vida que, adaptado a un mundo rural postproductivista y multifuncional, pierde sus connotaciones negativas. Se puede llegar a afirmar que las preocupaciones actuales de muchas de las comunidades rurales ya no son tanto de producir más y más barato, con la lógica del capitalismo industrial, sino de producir lo suficiente y con calidad. La nueva Política Agraria Común europea fomenta la multifuncionalidad en los espacios rurales y concibe para ellos nuevas territorialidades y actividades que permiten también nuevas posibilidades

de vida para las comunidades locales (IDEGA, 2001). La agricultura ecológica beneficia la laboriosidad del minifundio y debemos tener en cuenta que los mercados para este tipo de agricultura, respetuosa con el medio ambiente y por lo tanto de naturaleza sostenible, son mercados en continua expansión. La policultura es una forma tradicional de agricultura ecológica, en la cual los abonos orgánicos, la intensidad de mano de obra y la lucha natural frente a las plagas y parásitos son sus señas de identidad frente al monocultivo industrial. Por otra parte, la contraurbanización contracultural impulsa un reciente poblamiento en pequeñas ciudades, villas, pueblos y aldeas y la desaparición de los flujos migratorios del campo hacia la ciudad, y esto genera una diversificación funcional, económica y cultural que puede revertir en nuevas posibilidades de desarrollo para los espacios rurales y menos desarrollados (Ferrás, 2000). El desarrollo local y/o endógeno diversifica las actividades productivas del campo potenciando los servicios y las manufacturas con actividades como el turismo ecológico o rural. El cooperativismo empresarial hace rentable económicamente la suma de los esfuerzos individuales de las pequeñas explotaciones familiares, e incluso la práctica del *hobby farming* encuentra un buen lugar en la reconversión del minifundio postproductivista, pues en los dos casos no producen para el mercado. La pluriactividad de una familia rural se presenta como una vía para unir diferentes fuentes de ingresos e incrementar las posibilidades económicas. En suma, el concepto de minifundio debería formar parte de un nuevo paradigma interpretativo del campo y de las áreas rurales en el que éstas sean percibidas no sólo como lugares para producir sino también para vivir en armonía con el medio. Es necesario estudiar el minifundio desde un punto de vista cultural que complemente la visión excesivamente economicista imperante.

En la literatura académica internacional existen discursos con un gran soporte científico-empírico en los que se evidencia la viabilidad económica y el interés social y cultural de la pequeña propiedad, destacando, entre otros, Victor Toledo (1993) y Peter Rosset (1990, 1998) que, desde postulados ecológicos, defienden una relación cultural hombre-medio respetuosa con el medio, y ponen en evidencia la falacia de la necesidad de la agricultura capitalista-industrial como garantía de la alimentación humana. Hoy en día debemos entrar a valorar suficientemente la agricultura familiar desde visiones analíticas plurales y complejas, pues la agricultura familiar no puede ser sinónimo de agricultura insuficiente desde un punto de vista meramente economicista, y el concepto de agricultura a tiempo parcial no puede tener una carga peyorativa asociada a su inviabilidad económica (Etxezarreta, 1985).

4. MINIFUNDIO Y COOPERATIVISMO. EL CASO DE FEIRACO

La cooperativa agroganadera Feiraco fue fundada en 1969 en la villa de Negreira, comarca de A Barcala, en la provincia de A Coruña. Hoy en día cuenta con una afiliación de unas 10.000 familias socias cooperativistas y sus actividades afectan a unas 35.000 personas de la comarca de A Barcala y de los municipios noroccidentales de Galicia. Feiraco cuenta con unos recursos propios que superan los 10 millones de euros y factura anualmente más de 62 millones de euros, dando empleo directo industrial a 250 personas.

Feiraco ejerció de motor de cambio que impulsó la evolución agroganadera de miles de familias rurales. Correspondió a la cooperativa el fomento de la substitución de la economía agraria tradicional de autoconsumo por la de mercado, y la práctica dominante del policultivo de subsistencia por el predominio del monocultivo forrajero, sin que ello llegara a coartar la producción familiar agraria para el autoconsumo en virtud de la selección de semillas y la mejora de los sistemas de explotación. Feiraco podría considerarse un ejemplo de viabilidad del modelo de empresa social comunitaria para el fomento y desarrollo rural en Galicia. Los esfuerzos conjuntos de miles de familias agrarias productoras de leche llevaron adelante una empresa de éxito que hoy en día compite en el mercado español y portugués con empresas multinacionales del sector con grandes recursos económicos y tecnológicos. Feiraco como cooperativa presta servicios diversos a las familias rurales y promueve su cualificación, además de orientar sus respectivas producciones hacia el mercado.

4.1. CARACTERIZACIÓN DE LAS FAMILIAS COOPERATIVISTAS

La caracterización social, económica y cultural de las familias agrarias cooperativistas fue realizada a partir del procesado estadístico computarizado de unos 90.000 datos obtenidos a través de largas y exhaustivas encuestas realizadas en el trabajo de campo. A continuación, mostramos una síntesis de la información general que viene a caracterizar el perfil social, económico y cultural de las explotaciones agrarias familiares de leche en régimen de cooperativa (cuadro 1). Los datos muestran una situación de complacencia e incluso de cierto bienestar de las familias agrarias investigadas. Es muy destacable el hecho de que la práctica totalidad viven satisfechas en el medio rural, consideran que su situación económica es buena y perciben que pertenecen a una clase social media. Sin embargo, existen problemas que quedan en evidencia, como son el envejecimiento, el choque generacional, la paralización del mercado de la tierra, la baja cualificación, el desinterés de los jóvenes por la explotación o la excesiva parcelación de las propiedades. Presentamos los perfiles generales de las 325 explotaciones familiares de la cooperativa Feiraco (cuadro 1). Ofrecemos a continuación una sintética reflexión analítica sobre sus contenidos y significados:

♦ *Características demográficas familiares.* La realidad sociodemográfica es de envejecimiento generalizado y de escasa cualificación. Las familias cooperativistas son extensas y muy numerosas, dándose la circunstancia de que llegan a convivir en la misma casa hasta tres núcleos familiares, con tres parejas casadas de tres generaciones distintas. Conviven los abuelos, los padres y los hijos con sus respectivos cónyuges y descendientes. Este hecho comporta implicaciones positivas pero también negativas. Desde el punto de vista económico la convivencia intergeneracional permite un alto poder adquisitivo de la familia, pues las pensiones de los abuelos y de los familiares dependientes son unos ingresos económicos importantes y hasta hace pocos años desconocidos en el mundo rural. Además, en el caso de los pensionistas, jubilados o rentistas de otra índole, ellos también colaboran, y a veces duramente, en los trabajos propios de la explotación agraria. Estamos, pues, ante un problema de mentalidad. En las largas conversaciones mantenidas con las familias en su explotación, era frecuente escuchar afirmaciones del tipo “*los abuelos no saben hacer otra cosa que trabajar*” y “*si dejan de trabajar se mueren*”. No podemos juzgar con mentalidad ciudadana ciertos hábitos y mentalidades propias del mundo rural. Sin embargo, la convivencia entre generaciones en la explotación se vuelve negativa cuando se produce un choque de mentalidades y niveles educativos distintos, actuando además como un freno para su expansión y modernización. Son frecuentes los casos en los que los abuelos y los padres, con escasa cualificación y casi sin estudios, adoptan una posición de inercia heredada y se oponen sistemáticamente a los proyectos innovadores de los hijos y de los miembros más jóvenes de la familia. Son frecuentes afirmaciones como “*para mi es suficiente*”, o “*para lo que me queda de vida*”, etc. El efecto o consecuencia de estos comportamientos conservadores es el de expulsar a los jóvenes cualificados hacia el trabajo asalariado fuera de la explotación, principalmente en las ciudades y villas más próximas.

♦ *Cualificación tecnológica. Inversiones.* Existe una contradicción muy nítida en cuanto a las inversiones, es decir, en cuanto a las preferencias y valores que muestran las familias cooperativistas a la hora de procurar mejoras para la explotación. Todos se preocupan excesivamente por comprar máquinas, incluso compiten las familias entre sí por tener las máquinas más modernas y potentes. Sin embargo, no hay preferencias ni interés por invertir en la cualificación técnica profesional, ni en la compra de nuevas tierras, aunque en este caso el motivo es porque no existen ofertas claras. La situación es que sobran máquinas y falta formación, tanto básica como técnica.

♦ *Características de la explotación agraria.* En los últimos seis años hubo un importante incremento del número de cabezas de ganado por explotación, pasando de 13 vacas en el año 1995 hasta las 19 actuales (la media en Galicia es de 14,8 cabezas/explotación en el año 2002 según datos del Instituto Galego de Estadística). Son explotaciones que producen para vender y que poseen cierta orientación y vocación comercial, pues la venta de leche es la principal fuente de ingresos familiar. Predominan aquellas que producen entre 20.000 y 75.000 litros de leche al año. En

menor medida, venden carne. El policultivo y la práctica del autoconsumo siguen siendo señas de identidad e incluso hábitos culturales heredados. El cultivo del binomio maíz-patatas, huerta, y la cría de ganado porcino y aves se orienta hacia el autoconsumo familiar y mantenimiento de la explotación lechera.

El minifundio, en cuanto a la dimensión y a la extensión de la tierra trabajada por la explotación familiar, sigue siendo una realidad, pero ahora con naturaleza sostenible en cuanto a los beneficios que produce para el sostenimiento socioeconómico de la unidad familiar. La media de 7,5 ha. de superficie agraria útil por explotación muestra un fuerte incremento respecto al pasado inmediato. La comarca de A Barcala fue pionera en la década de 1950-60 en la concentración parcelaria y hoy en día ya se está pidiendo una nueva concentración. El problema estructural es la excesiva parcelación de la propiedad, con una media de catorce parcelas por explotación, lo que no facilita la modernización y la utilización eficiente de las maquinarias agrícolas. Un dato positivo es que las parcelas siempre se localizan, salvo en raras excepciones, en un radio de dos kilómetros respecto a la casa-vivienda, y siempre en la misma parroquia.

♦ *Economía. Productividad.* La economía de las familias cooperativistas es claramente de naturaleza mixta o simbiótica. La principal fuente de ingresos es la venta de leche, pero en tres de cada cuatro casos cobran algún tipo de pensión, y una de cada cinco familias tienen miembros con empleo asalariado fuera de la explotación. Todo esto se complementa con los rendimientos en especie de la práctica de una agricultura familiar de autoconsumo. La productividad de la unidad familiar, que también es la unidad de producción, consigue valores importantes, muy distintos e incluso superiores a los del mundo rural tradicional productivista de décadas anteriores. Otro dato importante es que entre los miembros de las familias cooperativistas casi no hay parados. Observamos que se requiere una investigación monográfica sobre la economía y productividad de las explotaciones familiares que permita aproximarnos al conocimiento de las rentas obtenidas por todas las actividades agrarias, a la cuantificación de las rentas de autoconsumo y de las procedentes de fuentes ajenas como el trabajo asalariado fuera de la explotación o de las derivadas de los sistemas de pensiones. Sin embargo, dicha investigación económica guarda serias dificultades, pues en las entrevistas pudimos comprobar una tendencia clara a la ocultación de dicha información, por lo que se constituyen en un reto que hay que conseguir en una próxima investigación especializada.

♦ *Estilo de vida. Organización del trabajo.* La organización del trabajo en la explotación peca de fuertes desequilibrios en cuanto al reparto de cargas entre hombres y mujeres. Los datos reflejan una posición cómoda para los varones, pues la mitad de los hombres adultos cabezas de familia trabajan fuera de la explotación, mientras que corresponde a las mujeres, madres y abuelas, gran parte de las labores de la explotación, además del cuidado de la casa y de los hijos. En las entrevistas realizadas a pi de las explotaciones pudimos comprobar como eran frecuentes los casos en los que los hombres tenían especial interés y preocupación por la dota-

ción y manejo de maquinaria en oposición al rol de las mujeres que mostraban una especial preocupación por los problemas y por el futuro de la explotación y de los hijos.

En cuanto a la participación de los hijos en las labores de la explotación, existe una situación generalizada de colaboración casi marginal. Los hijos, en general, están ocupados en los estudios o en trabajos fuera de la explotación. Sólo el 5% trabaja en las explotaciones de las familias respectivas a tiempo completo. Además, no existen canales de sustitución generacionales adecuados que permitan orientar la vida laboral de los más jóvenes hacia la explotación agraria familiar. El conservadurismo de las generaciones maduras que actualmente están al frente de la explotación actúa como freno ante cualquier intento de cambio auspiciado por los miembros más jóvenes de la familia. El resultado es que la gente joven renuncia al trabajo en la explotación y orientan su vida laboral hacia fuera, esencialmente hacia los sectores de servicios o de la construcción.

♦ *Características de las viviendas.* Las condiciones de vida en cuanto a las viviendas son aceptables. En general las viviendas de las familias cooperativistas son amplias y con espacio suficiente y mayoritariamente con más de 25 años. Son habituales las rehabilitaciones de viviendas rurales tradicionales, a veces estéticamente poco favorecidas, y la construcción de casas nuevas en las inmediaciones o ajenas a las antiguas.

Todas disponen de aparatos domésticos fundamentales y dotación de agua corriente, luz y teléfono. Destaca la escasa presencia de sistemas de calefacción central, sólo el 25% de hogares, pues no se percibe como una necesidad. Lo habitual son los sistemas de calefacción a base de cocinas, *lareiras*, chimeneas localizadas en la cocina que sigue siendo el lugar más frecuentado por la familia. La cocina cumple las funciones de cocina, comedor, salón de reunión y televisión y lugar de estudio o de estar de los ancianos y de los jóvenes. Estos son hábitos de vida heredados del pasado. Al respecto de los ordenadores, están escasamente presentes, en tan sólo el 9% de los hogares.

♦ *Reproducción social. Futuro. Emigración.* Las familias cooperativistas están muy satisfechas por vivir en el medio rural, y se consideran a si mismas de clase media con una situación económica buena. Estos son indicadores muy positivos y aseguran una viabilidad social y económica de la agricultura familiar cooperativa. Los más jóvenes tienen una cualificación profesional y educativa mayor que los adultos y ancianos, e incluso el 10% de las familias tienen hijos estudiando en la universidad. En cuanto a la cualificación, parece que de producirse el relevo generacional al frente de las explotaciones, éste repercutiría en nuevos estilos de vida y en la modernización propiciada por la gente joven más preparada.

La emigración está paralizada y la emigración de retorno es excepcional, lo que indica el cambio social y económico experimentado en las últimas décadas. La cooperativa Feiraco y el medio rural en Galicia superaron los desequilibrios que había entre recursos económicos disponibles y efectivos demográficos dependientes. En

la actualidad el problema es el envejecimiento de la población rural y el choque generacional y cultural que existe entre los adultos y personas mayores escasamente cualificadas y la gente joven con estudios. El inmovilismo de los primeros actúa como resistencia al cambio y obstaculiza la modernización y los procesos innovadores de carácter emprendedor. El resultado es que se percibe una huida de gente joven que prefiere el trabajo asalariado fuera de la explotación, principalmente en las ciudades y villas más próximas. Se da la circunstancia de que a veces los jóvenes prefieran ganar mucho menos como empleados asalariados de la construcción o de la hostelería antes de quedarse en “casa” y trabajar en la explotación familiar. La mentalidad emprendedora empresarial nunca llegará a las explotaciones familiares cooperativistas mientras no sea superado el grave problema generacional suscitado.

En cuanto a las expectativas de futuro, detectamos una clara actitud favorable a la concentración parcelaria, que consideran insuficiente. Hay un sentimiento generalizado de que es precisa la concentración de las parcelas que ya fueron concentradas allá por los años cincuenta. También detectamos una vocación comercial y la preocupación por el precio de la leche y sus oscilaciones.

♦ *Valoración de las políticas agrarias.* Las familias cooperativistas valoran las políticas agrarias de orientación productivista y que inciden directamente sobre sus actividades. Ven positiva la concentración parcelaria, la cuota láctea como una garantía y la repoblación forestal. Fueron frecuentes los comentarios de que el sistema de cuotas a la producción era un aval ante las entidades de crédito.

También valoraron, en menor medida, las políticas contra los incendios forestales, las jubilaciones anticipadas, los créditos a bajo interés y las ayudas al cooperativismo. Le dieron escasa valoración a las políticas rurales de diversificación funcional. No valoraron el turismo rural ni se mostraron interesados en él. Observamos que desconocen, en general, qué es el turismo rural y sus posibilidades económicas.

♦ *Vida social y comunitaria.* La vida social y comunitaria es realmente muy pobre entre las familias cooperativistas. Las actividades de ocio y descanso en el fin de semana son muy escasas, destacando la visita a la familia y la asistencia a misa. Las vacaciones son verdaderamente testimoniales. Son frecuentes comentarios como los de “*los animales comen todo el año*” o “*los animales no tienen vacaciones*”. Se da una estrecha relación afectiva entre los propietarios de la explotación y los “animales”, creyendo que su dedicación debe ser continua y que si ellos faltan los “animales” están perdidos. Adoptan una actitud de desconfianza y no creen que haya alguien capaz de substituirlos al frente de la explotación. Sin duda, estamos ante inercias culturales heredadas de los sistemas agrarios tradicionales.

Por otra parte, las relaciones comunitarias y asociativas prácticamente no existen. La inmensa mayoría de los miembros de las familias cooperativistas no participan en ningún tipo de asociación y sólo el 3% participa en Feiraco. Parece muy urgente la necesidad de promover y dinamizar la vida social y comunitaria, así como fomentar sistemas de valores que primen el descanso y el ocio.

♦ *Sistema de herencia.* Los sistemas de herencia son percibidos como un verdadero problema. La información obtenida muestra confusión, ocultación y contradicciones. La inmensa mayoría prefirieron no opinar, y los que accedieron no mostraron claramente preferencias por el sistema de “mejora”. Los datos ponen en evidencia de nuevo los problemas generacionales y las resistencias creadas por la presencia de la familia extensa conviviendo en la explotación y en el mismo techo. Las aspiraciones individuales ante la herencia crean tensiones latentes en la familia y en la explotación, y una profunda crisis de valores tradicionales. Además, las aspiraciones de conseguir sistemas igualitarios chocan frontalmente con las necesidades de concentración parcelaria y redimensionamiento de las explotaciones.

♦ *Cambios en las explotaciones 1996-2000.* Los datos reafirman la tendencia apuntada de excesiva inversión en maquinaria. También evidencian una preocupación por incrementar el número de cabezas de ganado. Un dato importante es que un 98% de las explotaciones agrarias familiares cooperativistas incrementaron el número de cabezas de ganado en los últimos cinco años, mostrando una indudable vitalidad social y económica.

Cuadro 1.- Cuadros síntesis de los resultados de la encuesta

1. Características demográficas familiares:

- Las familias suelen estar compuestas por una media de 5 miembros.
- Muy baja natalidad (4,2). No hay relevo generacional en la explotación familiar.
- Población con claros síntomas de envejecimiento. El 26% de los hombres y el 35% de las mujeres tienen 60 o más años. Sólo un 3% de la población tiene menos de 5 años.
- Escasa cualificación de los titulares de las explotaciones. El 92% de los mayores de 55 años no tienen estudios. Sólo el 2% de la población cooperativista son titulados universitarios.
- Los jóvenes tienen mayor cualificación pero no trabajan en la explotación.
- No hay parados en las familias agrarias. La tasa de paro es muy baja (4,7).

2. Cualificación tecnológica. Inversiones:

- Interés preferente por las inversiones en máquinas (100%), semillas (94%) y forrajes (97%).
- Poco interés por invertir en la cualificación técnica personal.
- Poco interés por invertir en comprar nuevas tierras (26%).

3. Características de la explotación agraria:

- Media de 19 vacas por explotación. Orientación comercial. Venta de leche y carne.
- Prácticas de autoconsumo. Cultivo maíz-patatas y cría de ganado porcino (93%) y de aves (98%).
- Media de 7,5 ha. en propiedad por explotación, divididas en una media de 14 parcelas.
- La localización de las parcelas es en la misma parroquia, en un radio de unos 2 kilómetros con respecto a la media.
- El 59% de las explotaciones poseen entre 2 y 10 hectáreas de monte, con una media de 13 parcelas por explotación.
- El 42% de las explotaciones trabajan una superficie media de 2 hectáreas de tierras que no son de su propiedad.
- Predominan las explotaciones que producen entre 20.000 y 75.000 litros de leche/año (52%).

Cuadro 1 (continuación).- Cuadros síntesis de los resultados de la encuesta

4. <i>Satisfacción:</i> • El 77% de las familias cooperativistas tienen como principal fuente de ingresos la venta de leche. • Un 20% de las familias tienen ingresos procedentes de empleos asalariados en la industria o servicios. • Un 68% de las familias tienen ingresos procedentes de pensiones o subsidios. 5. <i>Estilo de vida. Organización del trabajo:</i> • Fuerte carga de trabajo de las mujeres (madres y abuelas). • Las mujeres se ocupan mayoritariamente del trabajo en la explotación (95%) y de las labores de la casa-vivienda (98%). • La mitad de los hombres adultos cabeza de familia trabajan fuera de la explotación agraria. • Sólo el 5% de los hijos trabajan en la explotación a tiempo completo. 6. <i>Características de las viviendas:</i> • Las viviendas son amplias y mayoritariamente con más de 25 años (77%). • Una gran parte (90%) cuenta con dotaciones de servicios fundamentales (agua, luz, aparatos domésticos básicos, teléfono). • Escasa presencia de la calefacción (sólo en el 25% de los hogares). • Escasa presencia de ordenadores (sólo en el 9% de los hogares). 7. <i>Reproducción social. Futuro. Emigración:</i> • Alta satisfacción por vivir en el medio rural (91%). • Perciben que su situación económica es buena (94%) y se consideran de clase media (97%). • La cualificación de cara al futuro: 10% tiene hijos en la universidad. • La emigración está paralizada. Entre 1996 y 2000 sólo hubo emigrantes en el 2% de las familias cooperativistas. • La emigración de retorno es excepcional. Entre 1996 y 2000 sólo hubo emigrantes retornados en el 2% de las familias cooperativistas. • La media de hijos es de 1,5. • Perciben como problemas para la explotación: un 67% el bajo precio de la leche y un 32% la falta de concentración parcelaria. 8. <i>Valoración políticas agrarias:</i> • Valoran como muy positiva: la concentración parcelaria, la cuota láctea y la repoblación forestal. • Valoran como positiva: la política contra el fuego, las jubilaciones anticipadas, los créditos a bajo interés y las ayudas al cooperativismo. • Escasa valoración sobre el fomento del turismo rural. 9. <i>Vida social y comunitaria:</i> • En general los cooperativistas y sus familias no participan en ningún tipo de asociación. Sólo el 3% participa en las actividades de la cooperativa. • Los periodos de vacaciones son excepcionales en la mayoría de las familias cooperativistas. Sólo el 17% goza de vacaciones. • Escasas actividades de ocio y descanso en los fines de semana. Destacan las visitas a la familia. 10. <i>Sistemas de herencia:</i> • Percepción de problemas. El 97% oculta la información y son frecuentes las contradicciones. • La mitad de la poboación es contraria al sistema de "mejora". 11. <i>Cambios más importantes en los últimos 5 años:</i> • Compra maquinaria (33%). • Construcción de establos (18%). • Compra de más gando (13%). • Sólo el 2% de las explotaciones cooperativistas redujeron el número de cabezas de ganado.
--

5. CONCLUSIONES

En suma, el minifundio sostenible y la agricultura familiar cooperativista pueden conformar un nuevo escenario para la economía rural gallega en el contexto de la nueva Política Agraria Común europea y la globalización. El minifundio tradicional de autoconsumo primitivo ya no existe en Galicia, pero debemos llegar a considerar sus valores culturales y prácticas económicas positivas que puedan llegar a adaptarse al mundo actual, como pueden ser el respeto a los animales, la alimentación natural del ganado, la práctica de la policultura o el equilibrio ecológico del hombre con el medio. Consideramos que el concepto de minifundio debe ser reformulado. Nuestra investigación pretende demostrar que el minifundio puede ser sostenible, a partir de la modernización y cualificación de las explotaciones agrarias familiares en régimen de cooperativa. Para esto es preciso valorar y reflexionar críticamente sobre las características y perfiles sociales, económicos y culturales de las pequeñas explotaciones agrarias familiares en el contexto de las políticas de desarrollo rural multifuncional. La investigación del caso llevada a cabo en la cooperativa Feiraco en Galicia demuestra el éxito y viabilidad económica de una cooperativa de familias agrarias ganaderas, pero existen graves problemas y deficiencias que se deben afrontar. Nuestra propuesta, según las técnicas de investigación DAFO, es decir, según la detección de las Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades, las presentamos en tablas síntesis e ideas-fuerza (cuadro 2). Es necesario definir un “*umbral de productividad*” para el minifundio sostenible que asegure la calidad de vida de las familias rurales y conserve su estilo de vida y práctica cultural heredada, actividad a la que estamos dedicando los esfuerzos de una nueva investigación que estamos llevando a cabo entre los socios cooperativistas de Feiraco y que próximamente dará resultados.

Una reflexión desde un punto de vista histórico permite afirmar que las comarcas donde desarrolla su actividad la cooperativa Feiraco experimentaron un gran cambio socioeconómico en el período 1970-2000. La modernización técnica, la instauración de un sistema agrario de mercado, la emigración del excedente demográfico hacia las ciudades, la concentración parcelaria y un sistema de cuotas lácteas racionalizaron, en buena medida, el sector agropecuario y la vida en general en un medio rural netamente minifundista.

Ahora, a comienzos del siglo XXI, despuntan nuevos retos y posibilidades. Feiraco, como sociedad cooperativa de familias rurales productoras de leche, consiguió un éxito indiscutible y ejerce de motor de cambio y transformación socioeconómica en su área de influencia, pero actualmente aparecen nuevos retos y se impone la necesidad de promover el “*cambio sobre el cambio*”. Es necesario tomar conciencia de los siguientes problemas:

- 1) *El envejecimiento demográfico* de la población de Feiraco. La natalidad es muy baja, por debajo de la media de Galicia, y esto comporta graves peligros de futuro y viabilidad para las actividades productivas.

Cuadro 2.- Minifundio sostenible y agricultura familiar ecológica en un régimen cooperativista. Perfil social, económico y cultural en el caso de Feiraco (Galicia)

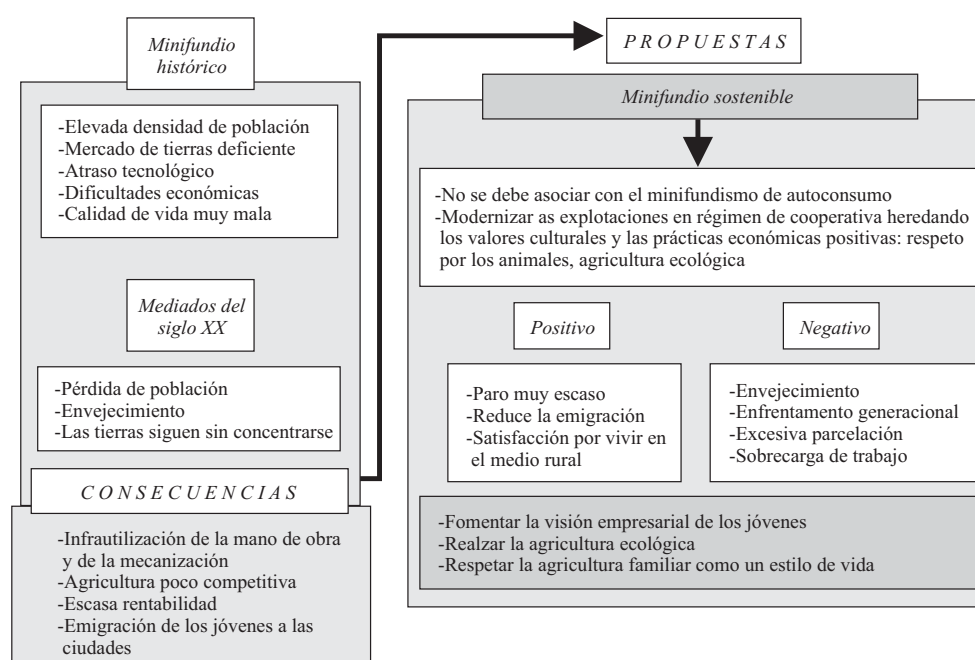
DEBILIDADES	FORTALEZAS
1) Baja natalidad 2) Los jóvenes abandonan la explotación 3) El tiempo dedicado al ocio es muy escaso 4) Carencias serias en la formación de la mano de obra 5) Mercado de tierras muy pasivo 6) Explotaciones muy fragmentadas en pequeñas parcelas 7) Las medidas encaminadas a la concentración parcelaria presentan problemas y son poco dinámicas 8) El precio de la leche es muy bajo 9) Las mujeres tienen una carga excesiva de trabajo 10) No existe relevo generacional 11) La mayor parte de las viviendas no están equipadas con el servicio de calefacción	1) Escasa incidencia del paro entre los cooperativistas 2) Los jóvenes están bien cualificados, accediendo muchos de ellos a estudios universitarios 3) Las viviendas no presentan fallos estructurales y disponen de los principales servicios de confort 4) Existe una gran satisfacción por la vida en el medio rural 5) La mecanización y los adelantos técnicos son prioritarios en las explotaciones 6) El aumento de la oferta de trabajo y la mejor calidad de vida están frenando la emigración 7) Las economías familiares crecen con los ingresos procedentes de otras actividades ajenas a la agricultura, principalmente del sector servicios y de la construcción
NECESIDADES	OPORTUNIDADES
1) Desarrollar programas que mejoren la cualificación de los trabajadores. Planes de formación continua 2) Introducir pautas e ideas encaminadas a fomentar un nuevo estilo de vida que incluya el tiempo de ocio y la participación social 3) Proponer y ofertar programas de ocio adaptados a las necesidades das familias agrarias 4) Dinamizar el mercado de tierras con nuevas políticas y propuestas 5) Agilizar los procesos de concentración parcelaria 6) Fomentar la visión empresarial emprendedora 7) Fomentar el relevo generacional al frente de las explotaciones, dignificando el trabajo ante la percepción de los jóvenes	1) Evolución económica positiva y ascendente en ña cooperativa 2) Identificación de la población con el medio en el que desarrollan sus actividades 3) Percepción muy positiva respecto a la calidad de vida que gozan 4) Desarrollo de una agricultura ecológica en auge frente a los procesos de producción masiva 5) Desarrollo de las políticas de diversificación multifuncional en el medio rural impulsadas por la PAC

- 2) *El enfrentamiento generacional* en las explotaciones. Los más jóvenes, con mayor nivel cultural y más cualificados, abandonan la explotación por el empleo asalariado en la ciudad. Existen resistencias culturales de los adultos viejos a cambiar hábitos y estilos de vida heredados del pasado. La práctica inexistencia del tiempo de ocio actúa como factor de rechazo ante los ojos de los más jóvenes.
- 3) *La excesiva división de la propiedad de la tierra* en numerosas parcelas y la paralización de su mercado. Se impone la necesidad de hacer la “*concentración de la concentración*” y de incentivar la compraventa de parcelas.
- 4) *La excesiva carga de trabajo de las mujeres*, que asumen los trabajos en la explotación y el cuidado de la casa y de la familia, además de la educación de los hijos. Su situación es preocupante en un contexto cultural tradicional con grandes inercias heredadas del pasado muy difíciles de vencer.

Sin embargo, existen aspectos positivos de indudable valor (figura 2). Actualmente en las familias cooperativistas de Feiraco apenas existe paro, consideran que

su situación económica es buena y se muestran satisfechos por vivir en el medio rural. Desaparecieron los anhelos pasados de irse a vivir a las ciudades y la emigración está prácticamente paralizada, dándose la circunstancia de que la fluidez en las comunicaciones y la rapidez de los transportes permiten movimientos diarios de ida y retorno a las ciudades y villas para estudiar, trabajar, comprar o gestionar. Todas estas son características muy distintas a las que existían en la década de 1960-70 y nos deben llevar a reflexionar sobre el significado de un nuevo mundo rural emergente.

Figura 2.- Realidades económicas y socioculturales del campo gallego



La multifuncionalidad rural que promueve la nueva Política Agraria Común europea puede encajar bien en el tradicional sistema de pluriactividad productiva de las familias agrarias cooperativistas. Estas familias cuentan con recursos humanos intergeneracionales suficientes para emprender nuevas actividades productivas en el medio rural, pero necesitan formación específica, orientación e incentivos. El fomento de la visión empresarial y emprendedora entre la gente joven resulta estratégica de cara al futuro desarrollo de la cooperativa. Además, la práctica y puesta en valor de una agricultura ecológica respetuosa con el medio, que rechaze la agricultura capitalista industrial, de producción masiva al menor coste, también se identifica con los sistemas de agricultura familiar tradicional, que practicada histó-

ricamente posee principios y valores culturales favorecedores del equilibrio entre el hombre y la naturaleza. El trato que reciben los animales en cuidados y atenciones es de respeto a su condición frente a la concepción industrial de simples agentes productores de la agricultura capitalista.

En definitiva, el éxito de Feiraco como sociedad cooperativa de pequeños productores de leche es indiscutible. Conforman un modelo empresarial de agricultura cooperativa de pequeños propietarios de gran valor social, económico y cultural para Galicia, y demuestra que el esfuerzo conjunto de todas las familias rurales de pequeños propietarios puede resultar rentable empresarialmente y sostenible ecológica y culturalmente. El destacado complejo agrario minifundista de Galicia debe ser reconceptualizado a partir de experiencias socioempresariales como la de Feiraco. Hoy en día la sustentabilidad del minifundio, definido como un sistema de agricultura familiar de pequeños propietarios, debe ser entendida como un estilo de vida de características culturales propias que debemos respetar y valorar en el contexto de la uniformización cultural que promueve la globalización, que asegura su viabilidad económica, frena la emigración del campo hacia la ciudad y armoniza el tradicional equilibrio del campesino y de su familia con el medio geográfico natural en el que se encuentra.

ANEXO

MODELO DE ENCUESTA PARA PEQUEÑOS PRODUCTORES DE LECHE DE GALICIA

1. Datos informante:

Nombre..... Dirección.....
Teléfono..... Año alta socio cooperativa

2. Características demográficas familiares: (Ordenar de mayor a menor edad)

	Edad	Ocupación	Sexo	Nivel estudios	Estado civil
1.....					
2.....					
3.....					
4.....					
5.....					

3. Cualificación tecnológica. Inversiones e innovaciones en los últimos 5 años. ¿En qué invirtieron el dinero? (señalar lo que proceda)

1. Maquinaria agrícola:	Sí	No	
Tractor			
Establo			
Tanque refrigeración leche			
Otros ¿el qué?			
2. Compra coche	Sí	No	
3. Traída agua potable	Sí	No	

4. Compra tierra	Sí	No	Labradío.....ha
			Monte.....ha
5. Educación hijos	Sí	No	
6. Compra fertilizantes	Sí	No	kg/mes.....
7. Mejora genética ganado	Sí	No	
8. Compra semillas	Sí	No	
9. Compra casa-vivienda	Sí	No	Superficie m ²
10. Construcción vivienda	Sí	No	Superficie m ²
11. Mejora vivienda	Sí	No	¿Qué mejoró?.....
12. Producción forrajes-ensilado	Sí	No	
13. Sistema extracción leche	Sí	No	Tipo: a mano a máquina

4. *Explotación agraria*

1. Clase y número cabezas ganado vacuno:

-Frisona	Sí	No	Nº cabezas.....
-País-autóctona	Sí	No	Nº cabezas.....
-Otras	Sí	No	Clase y nº cabezas.....

2. Otros animais (indicar especie y nº).....

3. Sistema explotación ganadera:

-En establo	Sí	No	
-Libres	Sí	No	¿Cuántas horas/día?

4. Superficie agraria útil (labradío) (ha)..... Nº parcelas.....

5. Superficie forestal (monte) (ha)..... Nº parcelas.....

6. Distancia en km. de la casa hasta la parcela más alejada:

De labradío.....km De monte.....km

7. Localización de las parcelas por parroquias (señalar nombre de la parroquia y nº de parcelas)

De labradío.....

De monte.....

8. Producción litros leche/año.....

9. Cultivos agrícolas (señalar lo que proceda)

Patatas	Maíz	Centeno	Trigo	Cebada
Habas	Nabos	Frutas	Vid-uva	

Otros. ¿Cuáles?.....

10. ¿Qué productos de la explotación destina a la venta?.....

11. ¿Qué productos de la explotación destina al autoconsumo familiar?.....

12. ¿Es propietario de tierras? Sí No Superficie en ha.....

13. ¿Trabaja tierras que no son de su propiedad? Sí No Superficie en ha.....

14. ¿Dedica alguna parcela o tierra de su propiedad a actividades que no son agrícolas, ganaderas o de aprovechamiento forestal? Sí No

En caso afirmativo, señale a qué tipo de actividad.....

5. *Economía-Productividad*

1. ¿De qué vive la familia? (señalar todo lo que proceda)

Venta leche	Empleo asalariado	Trabajo temporal	Pensiones-subsidios
-------------	-------------------	------------------	---------------------

Otros. ¿Cuáles?.....

2. ¿Cuál es la principal fuente de ingresos de la familia?.....

3. Nº años que lleva el jefe de la explotación como agricultor.....

6. *Estilo de vida. Organización del trabajo de la familia*

1. ¿Qué miembros de la familia trabajan a tiempo completo en la explotación agraria? (señalar lo que proceda)

Padre Madre Abuelo Abuela Hijo Hija Otros. ¿Quién?.....

2. ¿Qué miembros de la familia trabajan fuera de la explotación agraria? (señalar lo que proceda)

Padre Madre Abuelo Abuela Hijo Hija Otros. ¿Quién?.....

¿Dónde?..... ¿De qué?.....

¿Colaboran en la labor de la explotación? Sí No ¿En qué colaboran?.....

3. ¿Familiares con trabajo a tiempo parcial fuera de la explotación? Sí No

-Número.....

-¿Qué tipo de trabajo realizan?.....

-Cuánto tiempo trabajan a tiempo parcial al día?.....

-Trabajan también en la explotación Sí No Horas/día.....

4. ¿Hay estudiantes en la familia? Sí No

En caso afirmativo, ¿colaboran en las labores de la explotación agraria? Sí No

¿En qué colaboran?.....

5. ¿A qué se dedican las mujeres de la familia? (señalar todo lo que corresponda)

-A la casa y al cuidado de los niños Sí No

-Estudian Sí No

-En la explotación Sí No ¿Qué actividades realizan?.....

-Otras. ¿Cuáles?.....

7. *Bienestar y vivienda*

1. Año construcción vivienda Sí No Superficie m².....

2. Características vivienda:

-Nº dormitorios.....

-Cuartos de baño Sí No Nº.....

-Cuarto de estar Sí No Nº.....

-Cuarto de estudio Sí No

3. ¿Tiene lavadora? Sí No

4. ¿Tiene TV en color? Sí No

5. ¿Tiene frigorífico? Sí No

6. ¿Tiene calefacción? Sí No

7. ¿Tiene agua corriente? Sí No Tipo: Privada Municipal Vecinos

8. ¿Tiene teléfono?

9. ¿Tiene microondas? Sí No

10. ¿Tiene baño? Sí No

11. ¿Tiene ducha? Sí No

12. ¿Tiene agua caliente? Sí No

13. ¿Tiene ordenador? Sí No Internet: Sí No

14. ¿Tiene automóvil? Sí No ¿Cuántos?.....

15. ¿Tiene motocicleta? Sí No ¿Cuántas?.....

16. ¿Tiene bicicleta? Sí No ¿Cuántas?.....

17. ¿Tiene vídeo? Sí No

18. ¿Tiene equipo de música? Sí No

8. *Reproducción social. Expectativas de futuro. Movilidad. Emigración*

1. ¿Le gusta a la familia la vida en el medio rural? Sí No ¿Por qué?.....
2. ¿Le gustaría a la familia irse a vivir a la ciudad? Sí No ¿Por qué?.....
3. ¿En qué clase social situaría a su familia? (señalar lo que proceda)

Alta	Media alta	Media	Media baja	Baja
------	------------	-------	------------	------
4. ¿Situación económica de la familia? (señalar lo que proceda)

Muy buena	Buena	Ni buena-ni mala	Mala	Muy mala
-----------	-------	------------------	------	----------
5. ¿Tiene niños en la casa? Sí No ¿Cuántos?.....
- ¿Dónde van a la escuela?..... Distancia en km casa-escuela.....
- ¿Qué medio de transporte utilizan?.....
6. ¿Tienen algún estudiante en la universidad? Sí No ¿Cuántos?.....
- ¿Qué estudian?..... Distancia en km casa-universidad.....
- ¿Qué medio de transporte utilizan?.....
7. ¿Algún miembro de la familia trabaja fuera de la explotación? Sí No N°.....
- ¿De qué?..... Distancia en km casa-trabajo.....
- ¿Qué medio de transporte utilizan?.....
8. ¿Emigrantes en la familia durante los últimos 5 años? Sí No N°.....
- ¿A dónde?..... Tipo trabajo en su lugar de acogida?.....
9. ¿Emigrantes retornados en la familia durante los últimos 5 años? Sí No N°.....
- ¿De dónde?..... ¿Qué hacen?.....
10. Señale los problemas que tiene la explotación agraria familiar enumerándolos por orden de importancia

-Falta concentración parcelaria.....
-Bajo precio de la leche.....
-Fallos suministro eléctrico.....
-Otros. ¿Cuáles?.....

9. *Valoración políticas agrarias o rurales que les afectan (señalar nota 1 a 5)*

1. Concentración parcelaria	1	2	3	4	5
2. Cuotas lácteas	1	2	3	4	5
3. Incendios	1	2	3	4	5
4. Jubilación anticipada	1	2	3	4	5
5. Créditos bajo interés	1	2	3	4	5
6. Turismo rural	1	2	3	4	5
7. Ayudas cooperativismo	1	2	3	4	5
8. Repoblación forestal	1	2	3	4	5

10. *Vida social y comunitaria. Ocio*

1. ¿Algún miembro de la familia participa en asociaciones culturales, políticas o de otra naturaleza? Sí No ¿Cuántos?.....
- ¿En cuáles?.....
2. ¿Toma algún miembro de la familia vacaciones durante algún período del año? Sí No ¿Cuántos?.....
- En caso afirmativo, ¿qué hacen durante las vacaciones?.....

3. ¿Participa el jefe de la explotación o algún miembro de la familia en las actividades y/o en la gestión de la cooperativa, sociedad agraria, sindicato u otro?

Sí No ¿En cuál?.....

¿Qué actividades concretamente realiza o en cuáles participa?.....

4. ¿Qué hace la familia los domingos?.....

5. ¿En qué pasan el tiempo libre los miembros más jóvenes de la familia?.....

11. *Sistemas de herencia. Cómo se organiza la herencia de la explotación*

- Sistema de “mejora” Sí No

En caso afirmativo, explicar cómo y quién es o puede ser el mejorado (indicar edad, parentesco y sexo).....

- Sistema de reparto igualitario a todos los hijos Sí No

En caso afirmativo, indicar por qué.....

- Sistema intermedio entre mejora y reparto igualitario Sí No

En caso afirmativo indicar cómo y por qué

12. *Indique el cambio o cambios que experimentó su explotación agraria en los últimos 5 años*

13. *Indique la compra más importante que tuvo lugar en su explotación durante los últimos 5 años.....*

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ RODRÍGUEZ, J.A.; LIÑARES GIRAUT, X.A.; LÓPEZ CACHAZA, M.L. (1987): *Feiraco: una cooperativa agraria gallega ante la Comunidad Económica Europea*. Universidade de Santiago de Compostela, Facultade de Xeografía e Historia.

BEIRAS TORRADO, X.M. (1981): *O atraso económico de Galicia*. Vigo: Galaxia.

BOUHIER, A. (1979): *La Galice. Essai géographique d'analyse et interpretation d'un vieux complexe agrarie*. La Roche Sur Yon.

BESANÇON, S.; CHEVASSUS, E. (1984): *Quel avenir pour le minifundisme galicien?: les exploitations laitières de la Comarca de Negreira face a l'entree de L'Espagne dans la CEE*. (Documento fotocopiado). INAPG, ENSAM.

CRECENTE MASEDA, R.; ÁLVAREZ LÓPEZ, C. (2000): “Una revisión de la concentración parcelaria en Europa”, *Estudios Agrosociales y Pesqueros*, núm. 187, pp. 221-274.

COVAS RIVEIRO, C. (1989): *Origen y evolución de una cooperativa de campo. Feiraco*. Santiago de Compostela.

ESCUELA DE ENSEÑANZA SOCIAL DE GALICIA (1982): *Evolución socio-económica y cambio social en la comarca de A Barcala*. (Documento fotocopiado). Santiago de Compostela.

EVANS, N.; MORRIS, C.; WINTER, M. (2002): “Conceptualizing Agriculture: A Critique of Post-productivism as the New Orthodoxy”, *Progress in Human Geography* 26, 3, pp. 313-332.

ETXEZARRETA, M. [dir.] (1985): *La agricultura insuficiente: la agricultura a tiempo parcial en España*. Madrid: Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios.

- FERNÁNDEZ PRIETO, L. (1995): “O dominio da explotación agraria familiar na Galicia contemporánea”, en X.A. Liñares [ed.]: *Feiraco e o Val de Barcala*, pp. 143-149. Santiago de Compostela: Feiraco.
- FERRÁS SEXTO, C. (1996): *Cambio rural na Europa atlántica. Os casos de Galicia e Irlanda 1970-1990*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia / Universidade de Santiago de Compostela.
- FERRÁS SEXTO, C. (2000): “Counterurbanization and Common Agricultural Policy. Implications for the Galician Country”, *Internacional Colloquium New Urban and New Rural Pattern*. Estrasburgo: Consejo de Europa, Asamblea Parlamentaria.
- FERRÁS SEXTO, C.; FUMEGA PIÑEIRO, F.X. (1989): *Negreira, xénese, forma e función*, (Premio de Investigación Histórica Vila de Negreira). Negreira.
- FERRÁS SEXTO, C.; GARCÍA VÁZQUEZ, Y.; MACÍA ARCE, C.; GARCÍA VÁZQUEZ, P.: “Un novo escenario para a economía galega. Minifundio sostible e agricultura familiar ecolóxica: análise de caso da cooperativa Feiraco”, *II Congreso de Economía de Galicia*. Universidade de Santiago de Compostela.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, J. (1975): *Organización del espacio y economía rural en la España Atlántica*. Madrid: Siglo XXI.
- GARCÍA PASCUAL, F. [coord.] (2001): *El mundo rural en la era de la globalización: incertidumbres y potencialidades*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación / Universitat de Lleida.
- IDEGA (2001): Conclusións do *IV Coloquio Hispano-Portugués de Estudios Rurais*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela. (En la página www.usc.es/idega).
- LIÑARES GIRAUT, A. [ed.] (1995): *Feiraco vinte anos. Un modelo de agroindustria cooperativa*, t. I y II. Santiago de Compostela.
- LÓPEZ ANDIÓN, X.M. (1992): *Estructura agraria y economía rural en la Galicia interior. La Tierra Chá y el centro de la meseta lucense*. (Tesis doctoral). Universidade de Santiago de Compostela.
- LÓPEZ IGLESIAS, E. (1996): *Movilidad de la tierra y dinámica de las estructuras agrarias en Galicia*. Madrid: MAPA.
- LÓPEZ IGLESIAS, E.; SINEIRO GARCÍA, F.; VALDÉS PAZOS, B. (2002): “Relación entre las características familiares y productivas de las explotaciones de bovino gallegas”, *Seminario de la Asociación Española de Economía Agraria «El sector lácteo español»*. (En la página www.usc.es/idega/reseminario.html).
- O’FLANAGAN, P. (1996): *Xeografía histórica de Galicia*. Vigo: Xerais.
- POSE ANTELO, X.M. (1995): “Os primeiros cen anos de cooperativismo europeo: significación histórica, política, económica e social”, en X.A. Liñares Giraut [ed.]: *Feiraco e o Val da Barcala. Un camiño de progreso*, pp. 36-40. Santiago de Compostela: Feiraco.
- PRESIDENCIA DEL SENADO (2000): “Informe de la comisión especial para el estudio de los problemas del medio rural”, *Estudios Agrosociales y Pesqueros*, núm. 187, pp. 277-332.
- RIBAS, A.; FLORES, G.; LÓPEZ GARRIDO, C. (2003): *A eficiencia técnica das explotacións leiteiras na comarca interior da provincia de A Coruña. Influencia da concentración parcelaria*. (Documentos de Trabajo, 16). Universidade de Santiago de Compostela, Idega.
- ROSSET, P. ET AL. (1990): *Agroecology*. Nova York: McGraw-Hill.
- ROSSET, P.; LAPPE, F.M.; COLLINS, J. (1998): *World Hunger*. Nova York: Grove Press.

SNEDDON, Ch.S. (2000): "Sustainability in Ecological Economics, Ecology and Livelihoods: A Review", *Progress in Human Geography*, 24, 4, pp. 521-549.

TOLEDO, V. (1993): "La racionalidad ecológica de la producción campesina", en E. Sevilla y M. González [ed.]: *Ecología, campesinado e historia*, pp. 197-218. Madrid: La Piqueta.

VARELA FRAGA (2002): "Reflexiones sobre la litigiosidad en el medio rural gallego" *Jornada Autonómica de Galicia, Libro Blanco de Agricultura*. (En la página www.libroblancoagricultura.com/libroblanco/jautonomica/galicia/comunicaciones/varela.pdf).

VILLARES PAZ, R. (1996): *Figuras da nación*. Vigo: Xerais.

VILLARES PAZ, R.; LÓPEZ ANDIÓN, X.M. (1974): *Minifundio*. Gijón: Gran Enciclopedia Galega.